

**Escrito por: Anonymous**

**Resumen:**

Ricardo y Laura son vecinos míos. Ella es una mujer alta 1,85 y tiene un enorme y hermoso cuerpo. Hace tiempo, que su matrimonio anda mal y me pidió ayuda, la que se la di y hasta el día de hoy la sigo ayudando.

**Relato:**

Soy Gustavo y tengo 26 años. Vivo solo en un lindo departamento y tengo como vecinos a un matrimonio. Laura y Ricardo. Ellos son mayores que yo 35 años ella y 44 él. Laura es una mujer alta y sus medidas (pechos y trasero) son bastante grandes, yo nunca dejo de mirar cuando la veo. Hace poco tiempo me invitó a tomar un café a su casa para contarme algo ya que somos bastante amigos. Me dijo que su marido había cambiado mucho ultimamente (casi no tenía relaciones entre otras cosas) y ella quería que yo lo vigilara, a ver en que andaba. Mi respuesta fue que sí, pero eso tendría que ser después de la 14 hs. que es cuando termina mi trabajo. Me dijo que no había problema, dándome la dirección en donde trabaja Ricardo y su hora de salida. "Quedate tranquilo que yo te voy a pagar este favor" me comentó. Me fui entonces con una filmadora pequeña y durante los primeros días no pasó nada raro. Yo lo vigilaba sin que él me viera, hasta que una tarde en un bar, se presentó una chiquita de unos 20 años. Se besaron y luego de un rato se fueron caminando, entrando a un albergue. Yo de allí me fui a mi casa. Al llegar a mi puerta, siento un jadeo que provenía del departamento de Laura. Espié por el ojo de la cerradura, y era ella quien se estaba masturbando. Me quedé esperando que terminara y la verdad que me había puesto muy caliente verla como se acariciaba su cuerpo con una mano y con la otra metía sus dedos en la concha, pidiendo verga eso era lo que yo escuchaba. Como a las 21hs. suena el teléfono y era Laura. "¿Y como anda eso?". "Y, no muy bien". ¿Por?. Tengo una prueba importante para que veas. "Pasá mañana así la vemos." Al otro día tipo 14,30 hs. vino para que yo le contara o mostrara. Cuando vio la filmación se quiso morir. "Hijo de puta, me está corneando con una pendeja, por eso no coje conmigo" mientras lloraba. Yo la contuve abrazándola y tratando de calmarla. Luego de un rato largo y después de hablar del tema y ya más tranquila, me dijo: "Quedate tranquilo, que yo te voy a pagar, ¿sabés?". "Te agradezco todo lo que hiciste", me dió un beso y se fue. Pasaron algunos días y una tarde que yo venía del trabajo, nos encontramos para tomar el ascensor. "Mirá que te debo algo, así que pasá cuando quieras." "Si Laura después paso". Al rato fui a verla pero cuando estaba por tocar el timbre, siento como el otro día, jadeos, pero con la diferencia que ella me nombraba entre que metía y sacaba los dedos de su vulva. Estaba sentada en un sillón con sus piernas bien abiertas, con un almohadón sobre su cuerpo apretujándolo y mientras se movía susurraba mi nombre. Yo estaba muy caliente y mi verga dura, para penetrarla. Tomé el picaporte y la puerta estaba abierta. Ella no se inmutó siguió con su masturbación mas rápidamente al verme. "VENIIIIII, COJEMEEEEEE". Yo me quité

mi remera, y me arrodillê, quitê sus dedos llenos de leche de su concha, y se la chupê y mordî su clitoris. Que rico olor tenîa esa conchita peluda. Ella tirô el almohadôn y tomô mi cabeza para tirarme de los pelos y moverse. METEME LA LENGUA QUE TE ACABOOOO". Metî mi lengua y saliô su lechita caliente. Me quitê lo que me faltaba de ropa y me sentê. Ella rapitadamente, subiô y se sentô en mi verga. Se tomô del respaldo para afirmarse bien y se moviô a mucha velocidad, mientras gritaba de placer. Aguantê antes de acabar para que Laura gozara y despues de varios orgasmos, saquê mi verga y un lechazo salpicô su cuerpo. "No podîa mâs Gustavo, querîa que me cojieras, te amo, cojeme siempre", mientras me besaba por todos lados. Luego descansamos un rato y programamos encontrarnos en mi departamento al otro dîa y a la misma hora. Vino entonces y despuês de besarnos un rato para calentar el ambiente, nos fuimos a la cama. Dentro de la cama, ella tomô mi verga para chuparla, la metîa casi hasta la garganta, que placer, que biên que la chupa. Despuês la traje hacia mi y ella luego de pasar una pierna sobre mi, puso su concha en mi boca e hicimos por un rato muy largo el 69. Despuês se sentô de espaldas a mi en la verga, quedando su culo a mi merced. Mojê un dedo con saliva y lo introduje suavemente. A ella le gustô, por que se moviô mucho mâs râpido. "HAYYYYYY, COJEMEEEE ELLLL CULOoooo" me pidiô varias veces. Despues de acabarme otras tantas, yo fuî a buscar un gel y le untê su ojete y mi verga. La puse de costado y comencê a bombear ese culo virgen mientras ella gritaba de placer. Tanto gritaba que me hizo acabar adentro. Nos quedamos dormidos por un buen rato. Yo me despertê con mi verga dentro de su culo. La saquê suavemente, ella se despertô y automaticamente se puso boca arriba con sus piernas abiertas. Yo entonces subî y la montê en forma fuerte asi ella gritaba de placer, que es lo que me gusta. Luego de un rato, saquê mi verga y llenê su cuerpo de leche. Una hermosa tarde pasamos con Laura. Cuando queremos cojer nos juntamos despuês de las 14,30 hs. en mi casa o en la de ella.